

# VIVENCIAS

Historias que cuidan la vida

Edición especial aniversario



ONCOLIFE IPS

Construyendo bienestar con calidad, humanidad y vocación de servicio, cuidando cada vida con el corazón.

# CONTENIDO

01

## Carta editorial

El sueño que aprendió a cuidar la vida

02

## Nuestra historia

Construyendo bienestar con humanidad

03

## Quienes lideran el sueño

Las personas detrás de la institución

04

## Rostros de esperanza

Pacientes que nos inspiran cada día

05

## El arte de cuidar

Las historias detrás de cada cargo

06

## Galería • 15 años

El sueño que aprendió a cuidar la vida

07

## El mundial se vive aquí

Ganadores concurso de decoración

CARTA EDITORIAL

# El sueño que aprendió a cuidar la vida

Hay sueños que nacen en la mesa de una familia. El nuestro nació así: como **el anhelo de unirnos alrededor de un mismo propósito y dar continuidad a un legado**. Fue el sueño de hacer las cosas bien, sin atajos; de poner al servicio de los demás todo lo que habíamos estudiado —en medicina, en economía, en administración— no para guardarlo, sino para transformarlo en algo útil: en liderazgo, en la valentía de emprender, en cuidado real para quien lo necesita.

De ese anhelo nació una idea a la vez sencilla y enorme: **acompañar a miles de personas que enfrentan el cáncer, y hacerlo de una manera distinta**. No solo tratar una enfermedad, sino cuidar a una persona.

En el origen de Oncolife hay también una historia que llevamos en el corazón. Nuestros fundadores han sentido de cerca el cáncer y, aun en medio de ella, conservó una calidad de vida admirable, rodeada de cuidado y de cariño. **Su experiencia nos enseñó algo que jamás hemos olvidado: que detrás de cada diagnóstico hay una persona entera** —con miedos, con familia, con esperanza— y que cuidar bien significa también cuidar esa dignidad.

No caminamos solos. Este sueño ha sido —y sigue siendo— sostenido por grandes amigos: oncólogos, ginecólogos y abogados que hoy son parte de esta familia. Con ellos seguimos atravesando momentos buenos y difíciles, y en cada uno nos sentimos profundamente bendecidos por Dios. **Amigos y familiares se unieron a nuestra causa y continúan, día a día, dejando su huella en lo que Oncolife es y seguirá siendo.**

Dieciséis años después, seguimos creciendo. Y crecer, para nosotros, nunca ha significado únicamente ser más grandes: significa cuidar mejor, ofrecer cada vez más y mejores opciones a nuestros pacientes y a sus familias, y conservar intacto el mismo latido con el que empezamos.

Por eso nace Vivencias: el espacio donde queremos contar nuestras historias, las del equipo que cuida, las de los pacientes que nos inspiran y las del conocimiento que construimos cada día.

Gracias por ser parte de este sueño.

## Sandra Carreño

Gerente Asistencial y Representante Legal · Oncolife IPS S.A.S.

NUESTRA HISTORIA

# Construyendo bienestar con humanidad

2010

## NACE ONCOLIFE IPS

Abrimos nuestras puertas en Bogotá con el propósito de brindar atención oncológica humana, oportuna y de calidad.



2016

## CRECIMIENTO EN ESPECIALIDADES

Ampliamos nuestra oferta médica para fortalecer una atención integral y multidisciplinaria.

2017

## NUEVA SEDE, NUEVOS SERVICIOS

Trasladamos nuestra sede principal y ampliamos servicios hospitalarios, quirúrgicos y diagnósticos.



2018

## ATENCIÓN HOSPITALARIA INTEGRAL

Inauguramos sede hospitalaria, consolidando un modelo de atención continua y humanizada.

2023

## EXPANSIÓN Y FORTALECIMIENTO

Realizamos la ampliación y mejora de nuestras sedes principales y abrimos la sede ONCOLIFE Villavicencio, acercando nuestros servicios a la región.



2025

## SEGUIMOS CRECIENDO

Apertura de la Torre B – Clínica Norte (sede 103) y consolidación de la sede Tunja, reafirmando nuestro compromiso con la atención oncológica especializada en Colombia.

2026

## NUEVAS SEDES, MAYOR COBERTURA

Inauguramos dos nuevas sedes en Bogotá para ampliar nuestros espacios de atención y continuar acercando servicios oncológicos de calidad a más pacientes.



*16 años construyendo bienestar con calidad, humanidad y vocación de servicio, cuidando cada vida con el corazón.*

LAS PERSONAS DETRÁS DE LA INSTITUCIÓN

# Quienes lideran el sueño



*De izquierda a derecha, Mauricio Carreño, economista, Dr. John Cartagena, administrador de empresas y Dra. Sandra Carreño, Gerente General y Representante Legal de Oncolife, socios fundadores y Dr. David Munar, abogado y Gerente Administrativo de Oncolife*

Hace 16 años, un sueño comenzó con la convicción de ofrecer una atención oncológica centrada en la calidad, la ciencia y el trato humano. **Hoy, ese propósito continúa guiando a Oncolife gracias al liderazgo de sus fundadores** Sandra Carreño Blanco, representante legal y gerente asistencial; Mauricio Carreño, fundador y accionista; el doctor Jhon Cartagena, fundador y gerente financiero; y David Munar, gerente administrativo.

Con visión, compromiso y trabajo en equipo, **han impulsado el crecimiento de la institución hasta consolidarla como una clínica oncológica con ocho sedes, más de 500 colaboradores y la confianza de más de 16.000 pacientes atendidos cada mes.**

Más que dirigir una institución, su propósito ha sido construir un modelo de atención donde la excelencia médica y la calidez humana caminan de la mano. Hoy **continúan proyectando a Oncolife como un referente nacional en diagnóstico, tratamiento, investigación y acompañamiento integral** del paciente con cáncer, contribuyendo al fortalecimiento del sistema de salud colombiano.

***Porque detrás de cada historia de esperanza, hay un equipo que sigue creyendo que cuidar la vida es el propósito que nos une.***



PACIENTES QUE NOS INSPIRAN CADA DÍA

## Rostros de esperanza



### El cáncer no me quitó la vida, me enseñó a vivirla

POR: MARIA FERNANDA VERBEL - USUARIA ONCOLIFE

Si alguien me hubiera dicho hace un año que iba a estar escribiendo un artículo sobre mi experiencia con el cáncer de seno, probablemente me habría reído. No porque pensara que eso nunca le iba a pasar a alguien como yo, sino **porque uno siempre cree que esas historias les pasan a los demás.**

Hoy, casi 10 meses después de mi diagnóstico, estoy en tratamiento. Sigo yendo a quimioterapia y, aunque ya estoy muy cerca de tocar la campana, todavía tengo días buenos y otros no tanto. **Sigo sintiendo miedo de vez en cuando, pero también sigo yendo a conciertos y festivales de música;** salgo con mis amigos, hago planes con mi familia, me río y grabo videos para mis redes sociales.

Creo que esa ha sido la decisión más importante que he tomado desde que todo esto empezó: no dejar de vivir.

No fue una decisión que tomé el día del diagnóstico. Ojalá hubiera sido tan fácil.

El 15 de septiembre de 2025 fue, sin duda, el peor día de mi vida.





No todo el mundo encuentra respuestas de inmediato y no pasa nada. Yo todavía no las tengo.

Otro golpe muy duro fue descubrir que ya no podía hacerlo todo sola. Toda la vida me sentí orgullosa de ser esa mujer independiente que resolvía cualquier problema y rara vez pedía ayuda. El cáncer llegó a romper esa idea por completo. De un momento a otro necesitaba que me acompañaran a las citas, que me cuidaran después de una quimioterapia, que alguien me preparara un almuerzo o simplemente me abrazara cuando ya no podía más.

**Aprender a aceptar esa vulnerabilidad ha sido uno de los retos más grandes de mi vida** y, si soy completamente sincera, todavía sigo aprendiendo.

En medio de todo ese caos llegué a Oncolife. Todavía recuerdo el primer día que llegamos mi mamá y yo. Estábamos muertas del miedo y nuestro primer contacto fue Fabián Robledo.

Seguramente para él era un día normal de trabajo; para nosotras era el comienzo de una vida completamente distinta.

Con una paciencia infinita nos explicó qué iba a pasar, qué seguía y cómo sería el proceso. Puede parecer un detalle pequeño, pero cuando uno llega con tanto miedo, **encontrarse con alguien que transmite calma hace toda la diferencia.** Hoy sigue siendo un compañero en nuestro camino.

**Después vinieron médicos que nunca se cansaron de responder preguntas.** Mi mamá y yo salíamos de cada consulta entendiendo un poquito más y sintiendo un poquito menos de miedo. Luego llegó la sala de quimioterapia, un lugar que yo imaginaba frío y triste, pero donde terminé encontrando personas que hicieron muchísimo más que aplicar un tratamiento.

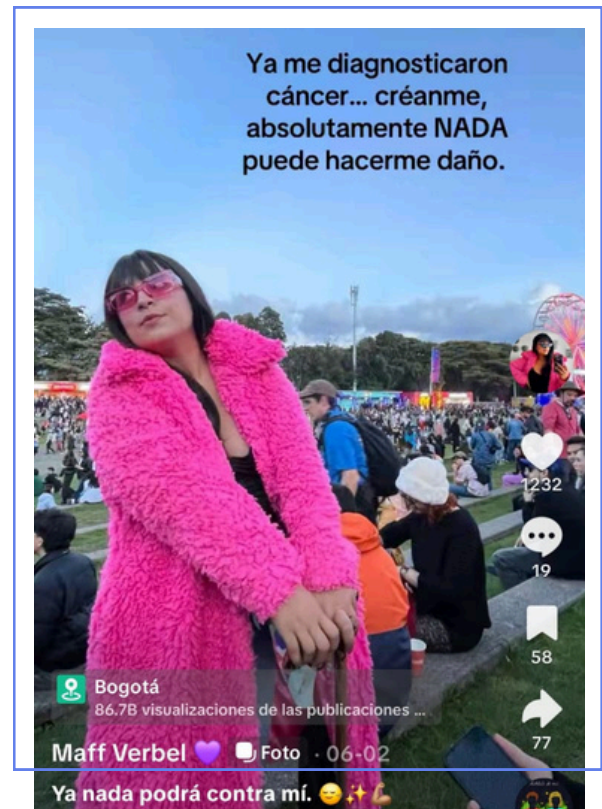


Fue precisamente durante las quimioterapias cuando entendí que tenía dos opciones: dejar que el cáncer ocupara toda mi vida o seguir haciendo espacio para las cosas que amo. Elegí la segunda.

No porque fuera fácil. Tampoco porque quisiera hacer de cuenta que no tenía cáncer. **Lo hice porque entendí que mi diagnóstico no podía convertirse en mi identidad.** Yo seguía siendo la misma Mafe a la que le encantan los conciertos, los festivales de música, los viajes, salir con sus amigos y hacer planes. ¿Por qué iba a renunciar a todo eso si mi cuerpo todavía me permitía disfrutarlo?

Esa decisión también cambió la manera en la que empecé a compartir mi historia en redes sociales. Al principio solo quería guardar recuerdos, porque sentía que algún día iba a querer mirar hacia atrás y entender todo lo que había vivido. **Nunca imaginé que esos videos terminarían llegando a tantas personas.**

Hoy recibo mensajes de mujeres que decidieron hacerse un examen después de verme, de personas recién diagnosticadas que encontraron un poco de tranquilidad en mis videos o de familiares que entendieron mejor cómo acompañar a alguien con cáncer.



Cada uno de esos mensajes me recuerda que, incluso en medio de algo tan difícil, siempre puede salir algo bueno.

Eso sí, jamás quisiera que mi historia se entendiera como una receta o como una forma correcta de vivir un diagnóstico. Soy muy consciente de que he tenido un proceso diferente al de muchas otras personas. Hay pacientes que enfrentan efectos secundarios muchísimo más fuertes que los míos y batallas que yo ni siquiera alcanzo a imaginar. Mi experiencia no invalida ninguna otra. **Si algo he aprendido es que cada paciente merece el mismo respeto y la misma empatía.**

Si hoy alguien me preguntara qué ha sido lo más importante que me dejó este proceso, no hablaría de la enfermedad. Hablaría de la vida.

Porque antes del cáncer yo también vivía, claro. Pero vivía creyendo que tenía todo el tiempo del mundo. Hoy entiendo que no. **Hoy disfruto mucho más un abrazo de mi mamá, una tarde con Arena, una salida con mis amigos,** un viaje, un concierto o incluso un día cualquiera en el que simplemente me siento bien.

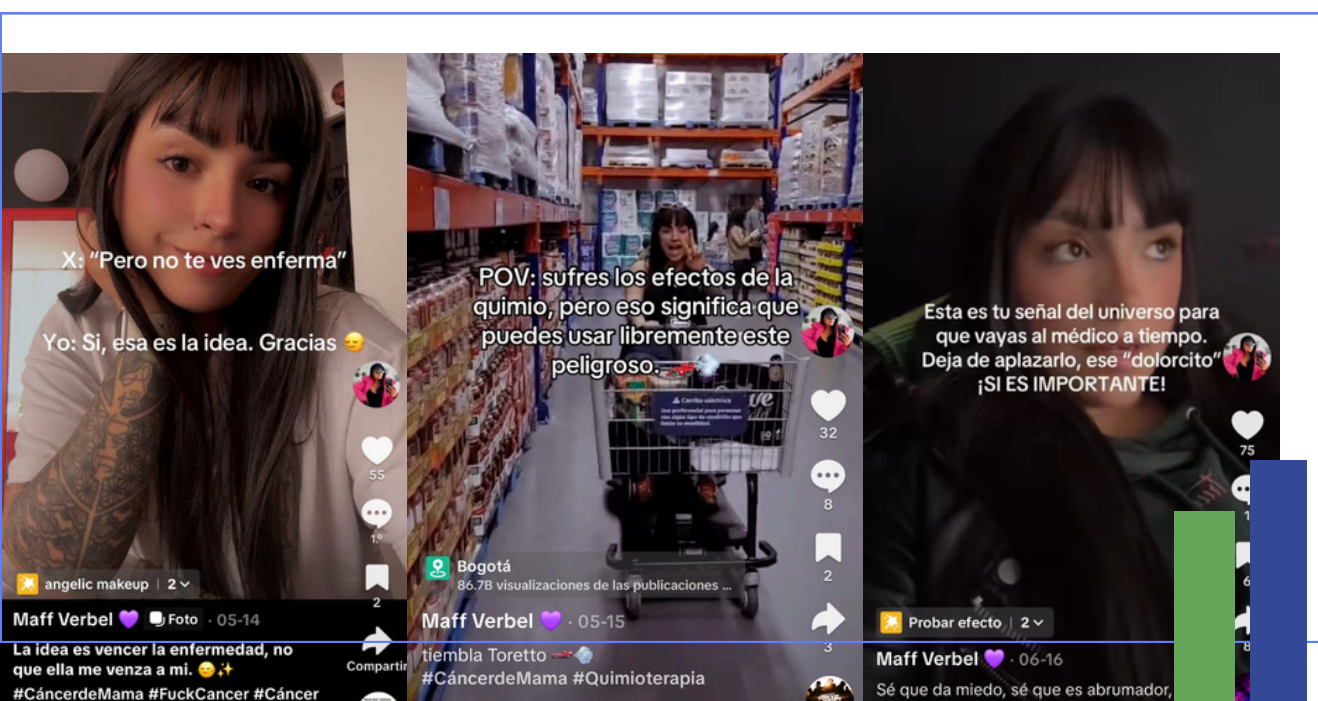
Después del cáncer **entendí que la frase “la vida es una sola”** deja de ser un cliché y se convierte en una verdad inmensa.

Si alguien que está leyendo esto acaba de recibir un diagnóstico parecido al mío, **solo quiero decirle una cosa: está bien sentir miedo. Está bien llorar. Está bien enojarse. Está bien preguntarse “¿por qué?”.** No tienes que convertirte en la persona más fuerte del mundo de un día para otro. Date el tiempo de procesarlo, de romperte si hace falta.

Pero, cuando puedas, vuelve a vivir. **No esperes a que el cáncer termine para hacer planes, para abrazar a quienes amas o para disfrutar los momentos que todavía tienes.** La vida no se pone en pausa mientras estamos en tratamiento; sigue ocurriendo todos los días y vale la pena seguir encontrándola en las cosas más simples.

Hoy sigo soñando con el día en que pueda decir que terminé este proceso. Claro que sí. Pero, mientras llega ese momento, hay algo que ya tengo completamente claro: **el cáncer cambió mi vida para siempre, pero no logró quitarme las ganas de vivirla.**

Y, si algún día esta historia logra que una sola persona se haga un examen a tiempo, se sienta un poquito menos sola o decida abrazar la vida con más fuerza, entonces todo lo que he compartido habrá valido la pena.



# El arte de cuidar

LAS HISTORIAS DETRÁS DE CADA CARGO

Cada colaborador aporta una pieza fundamental en la atención de nuestros pacientes. En estas páginas **compartimos experiencias, aprendizajes y momentos que han marcado su labor**, recordándonos que cuidar es una forma de transformar vidas.

## TEMAS:

- ¿Doctora, me puede visitar?
- ¡Un año en la vía cuidando vidas!
- La esperanza también hace parte del tratamiento
- Lo que una sala de quimioterapia enseña sobre la condición humana
- Aprender a cuidar desde cada lugar

## ¿Doctora, me puede visitar?

POR: SARA INES GONZALES - NUTRICIONISTA ONCOLIFE IPS

Han pasado varios meses desde aquel día, y todavía puedo escuchar esas palabras con la misma claridad con la que las escuché por primera vez. Llegaron a mí en una tarde cualquiera, **durante una de esas rondas que parecen rutinarias, pero que a veces terminan cambiándote la vida.**

Era poco tiempo después de mi llegada a Oncolife. La clínica aún no se había expandido y los pasillos tenían otro ritmo. Había menos camas, menos habitaciones y más oportunidades para encontrarse con las personas detrás de cada historia. Era fácil reconocer los rostros, recordar los nombres y detenerse unos minutos a conversar.

Aquella tarde me acerqué a uno de mis pacientes. **Recuerdo especialmente sus ojos. Tenían esa mezcla extraña de cansancio y dulzura que a veces deja la enfermedad,** pero también una serenidad difícil de explicar.

Le pregunté cómo había tolerado el suplemento nutricional que habíamos iniciado. Sonrió levemente y me respondió que le había ido bien. Conversamos unos minutos más. Entonces noté que había llegado la hora de visitas.

Con la naturalidad de quien hace una pregunta cotidiana, le dije: —¿Está esperando a alguien?

**Su sonrisa desapareció.**

Bajó la mirada.

Y en medio del ruido habitual de la clínica, sentí que se hacía un silencio inmenso.

Un silencio que todavía recuerdo.

Después de unos segundos, respondió en voz baja:

—**Hoy no viene nadie, doctora...** ¿Será que usted puede visitarme?

No recuerdo exactamente qué ocurrió en los segundos siguientes. Solo recuerdo lo que sentí.

Sentí cómo la prisa se desprendía de mí. Cómo **las interconsultas pendientes, los correos por responder, las llamadas y las tareas del día perdían importancia frente a aquella petición tan sencilla y tan profundamente humana.**

Porque no me estaba pidiendo una valoración nutricional, no me estaba pidiendo un suplemento, ni siquiera una recomendación. Me estaba pidiendo compañía, **me estaba diciendo, sin decirlo, que la enfermedad duele, pero que la soledad también.**

Ese día tomé una silla y me senté a su lado. Hablamos durante un largo rato. Me contó fragmentos de su vida, recuerdos de su infancia, historias de su familia y algunos sueños que aún conservaba intactos. Yo también compartí algunas cosas de mí. Reímos. Hicimos bromas. Por momentos olvidamos la clínica, los medicamentos y los diagnósticos.

Y mientras intentaba mantener la compostura profesional, **sentía que algo dentro de mí se quebraba suavemente.**



Porque comprendí que detrás de cada paciente existe un universo entero.

Detrás de cada cama hay una historia que nadie ve completa. Hay madres, hijos, hermanos, amores, pérdidas, anhelos, miedos y batallas silenciosas que no aparecen en la historia clínica.

**Hay personas que extrañan un abrazo. Personas que esperan una llamada que nunca llega.**

Personas que sonrían para no preocupar a los demás mientras enfrentan sus noches más difíciles.

A veces creemos que nuestro trabajo consiste en calcular requerimientos nutricionales, formular suplementos o vigilar indicadores clínicos. Y sí, eso es importante.

Pero **aquel paciente me recordó algo que ninguna universidad enseña por completo.** Me enseñó que cuidar también es permanecer. Que sanar no siempre significa curar.

Y que hay momentos en los que una conversación puede alimentar más que cualquier fórmula nutricional.

**Aquel día fui yo quien terminó recibiendo la lección.**

Porque comprendí que la verdadera esencia de nuestra profesión no está únicamente en el conocimiento que acumulamos,

sino en la capacidad de acompañar a otro ser humano cuando más vulnerable se encuentra.

Desde entonces camino por los pasillos de Oncolife con una mirada distinta.

Intento recordar que antes de cada diagnóstico hay una persona. Antes de cada tratamiento hay una historia.

Y antes de cada paciente hay un ser humano que necesita sentirse visto, escuchado y reconocido.

Hoy no recuerdo todos los detalles de aquella conversación.

Pero sí recuerdo cómo me hizo sentir. Y cada vez que **pienso en el privilegio que significa ejercer esta profesión,** vuelven a mí aquellas palabras sencillas que transformaron una tarde cualquiera en una lección para toda la vida:

—Doctora, ¿me puede visitar?

Y entonces recuerdo, una vez más, por qué elegí dedicar mi vida a cuidar personas.



# La esperanza también hace parte del tratamiento

POR: DR. DAVID MAURICIO MEJÍA MONTENEGRO - DIRECTOR CIENTÍFICO / HEMATÓLOGO



Es un privilegio poder dirigirme a ustedes a través de **este nuevo espacio, creado con el propósito de informar, acompañar y fortalecer a quienes enfrentan el desafío del cáncer en nuestra entidad de salud.**

El cáncer no distingue edades, géneros ni condiciones. Sin embargo, la forma en que lo enfrentamos sí puede marcar una diferencia profunda. En nuestra institución, creemos firmemente que la atención oncológica de calidad combina lo mejor de la ciencia médica con un trato profundamente humano.

**Los avances en diagnóstico y tratamiento son motivo de esperanza renovada.**

Terapias dirigidas, inmunoterapia, quimioterapia personalizada y cuidados paliativos integrales **están permitiendo que más pacientes alcancen remisiones duraderas** y mantengan una mejor calidad de vida.

Nuestro equipo se mantiene actualizado y comprometido con ofrecer opciones basadas en la evidencia más reciente, siempre adaptadas a las necesidades individuales de cada paciente.

Pero sabemos que el camino no es solo médico. El apoyo emocional, la orientación nutricional, el acompañamiento psicológico y la red de soporte familiar son pilares fundamentales.

En las páginas de esta revista encontrarán información confiable, recomendaciones prácticas, testimonios de superación y recursos para el día a día. Queremos que sea una herramienta útil y un recordatorio constante de que la esperanza es parte esencial del tratamiento.

Agradezco de corazón el compromiso de cada uno. **Juntos, pacientes, familias y profesionales de la salud, construimos un camino de dignidad, resiliencia y esperanza.** Sigamos avanzando con fe, determinación y el apoyo mutuo que nos define como institución.

Con profundo respeto y compromiso.



# Lo que una sala de quimioterapia enseña sobre la condición humana

POR: DIANA MARÍA ORJUELA FLÉREZ - COORDINADORA DE QUIMIOTERAPIA / SEDE 104

Hay lugares donde la vida se muestra sin máscaras. La sala de quimioterapia es uno de ellos. Entre sillas reclinables, sonido de bombas de infusión y conversaciones que transcurren en voz baja, conviven el miedo, la esperanza, la fragilidad y una fortaleza que muchas veces sorprende incluso a quienes la padecen.

Durante 16 años, Oncolife ha acompañado miles de historias. **Historias de pacientes que llegan asustados y, semana tras semana, se transforman en caminos de resistencia.** Historias de familias que aprenden a vivir con la incertidumbre. Y también, historias de quienes hemos elegido acompañar estos momentos tan íntimos de la vida de otras personas.

## Lo que aprendemos de los pacientes

Cada persona que cruza la puerta de quimioterapia nos deja una enseñanza. Hay quienes llegan con el temor reflejado en el rostro y con el paso de las sesiones vuelven a sonreír. Otros vienen solos la primera vez, pero con el tiempo encuentran compañía en quienes comparten su mismo caminar. Están los que enfrentan una recaída con una calma admirable, y los que celebran cada logro,

por pequeño que parezca: un resultado alentador, cabello que nuevamente crece, un día sin náuseas (Banks et al., 2024).

## Los pacientes nos enseñan sobre la gratitud cuando todo parece difícil.

Nos muestran que la esperanza no es algo simple, sino una decisión que toman cada mañana. Y sobre todo, nos demuestran que el cáncer puede atacar el cuerpo, pero no necesariamente el alma.

## El privilegio de estar ahí

Acompañar a pacientes con cáncer implica ingresar en un espacio muy personal. **Es sostener una mano durante la primera sesión de quimioterapia,** escuchar sus miedos sin restarles importancia, celebrar los avances y estar presente cuando las noticias no son las esperadas (Young et al., 2020).

Y esto no lo hace una sola persona, **esto es posible gracias al trabajo conjunto de un equipo multidisciplinario:** Oncólogos, hematólogos que explican cada detalle del tratamiento, enfermeros y auxiliares quienes ya conocen cada rincón de la sala y que con su

sola presencia transmiten seguridad, no solo tienen conocimientos técnicos sino también dominan el arte de escuchar. Químicos, psicólogos, nutricionistas, orientadores, servicios generales: todos tejiendo una red que sostiene al paciente desde distintos lugares (Challinor et al., 2020). **Lo que hace fuerte a este equipo es que realiza su labor con el corazón, reconociendo en cada paciente una historia irrepetible** que merece ser cuidada con respeto.

### La humanización empieza en casa

La humanización del cuidado comienza más cerca de lo que pensamos. Se ve en cómo nos tratamos: el respeto, la empatía, el trato digno que damos no solo a los pacientes y sus familias, sino también entre colegas. **Cada gesto amable va construyendo una cultura de cuidado** que después se refleja en la atención que reciben los pacientes (Rodin et al., 2025).

La investigación lo respalda: cuando las relaciones en el trabajo están marcadas por el respeto mutuo y el apoyo genuino, eso se nota en la calidad de la atención (Lim et al., 2024).

### Cuando nos cuidamos entre nosotros

**Trabajar en oncología implica una carga emocional difícil de ignorar.** Ser testigo de recaídas, acompañar procesos complejos y despedirse de pacientes con quienes se han construido vínculos deja una huella profunda (Banks et al., 2024; Xie et al., 2021).

Pero cuando existe apoyo entre todo el equipo, cuando hay espacio para procesar juntos lo difícil, cuando se entiende que cuidarse a uno mismo no es egoísmo sino necesidad, el ambiente cambia para bien (Lim et al., 2024).





## Lo que significa cuidar

Después de 16 años acompañando historias de vida y muerte, de pérdida y esperanza, de dolor y resiliencia, queda algo claro: cuidar a personas con cáncer es de lo más humano que existe. **Es situarse en ese punto donde conviven la fragilidad y la fortaleza,** y elegir cada día acompañar, escuchar y sostener. (Banks et al., 2024).

Las historias que de verdad transforman no son solo las de los pacientes que superan el cáncer. Son también las de los equipos que aprenden a cuidarse entre ellos mientras cuidan a otros (Lim et al., 2024; Pang et al., 2021).

En estos 16 años, Oncolife ha construido más que un centro de atención oncológica. Ha construido un lugar donde las vivencias nos unen: las de los pacientes que enseñan

sobre la vida, las de las familias que muestran el poder del amor sin condiciones, y las de un equipo que, día a día, elige estar presente con todo lo que eso implica.

**Porque cuidar es un acto de valentía compartida.** Y cuando ese cuidado fluye en todas las direcciones, se crea algo especial: una comunidad donde todos, pacientes y equipo de salud, encuentran dignidad, respeto y esperanza (Rodin et al., 2025).

Esta es la lección más profunda que deja una sala de quimioterapia: que la verdadera transformación empieza cuando reconocemos nuestra humanidad compartida y elegimos honrarla en cada encuentro, en cada gesto, en cada día de servicio.

# ¡Un año en la vía cuidando vidas!

POR: JAIME PALACIOS MELO - OPERADOR DE AMBULANCIA

El pasado 27 de mayo del 2026, no fue un día cualquiera para nuestra institución.

Se cumplió exactamente **un año desde que encendimos por primera vez los motores y las sirenas de nuestra primera ambulancia**; el vehículo insignia con el que se inauguró oficialmente el área de atención prehospitalaria (APH).

Hoy, 365 días después del traslado de nuestro primer paciente, el balance no podría ser más positivo, ha sido un año de operación impecable, retos superados en la vía y sobre todo, la profunda satisfacción del deber cumplido en cada traslado.

La llegada de esta unidad móvil marcó un hito en la historia de nuestra IPS, **transformando la capacidad de respuesta y elevando los estándares de seguridad en el transporte asistencial**.

Detrás de cada kilómetro recorrido hay una planeación rigurosa, un mantenimiento estricto del vehículo y fundamentalmente, **un equipo humano comprometido que entiende que en su labor cada segundo cuenta**.

## **Cuidado especializado: el soporte a Oncolife IPS**

Desde el primer día de operación, esta ambulancia ha sido un pilar fundamental y un alivio directo para los pacientes de nuestra unidad médica oncológica. Somos conscientes de que el traslado de un paciente **oncológico no es un viaje común; requiere un nivel superior de empatía, una conducción suave y una rigurosa técnica impecable** para garantizar su bienestar y cumpliendo con todas las normas de seguridad vial.

A lo largo de este año, el equipo de APH ha sido el puente seguro entre las sedes de la institución, garantizando que cada paciente llegue a sus tratamientos de manera oportuna, cómoda y bajo los más altos estándares de calidez humana.

Este servicio especializado ha fortalecido la integralidad de la atención que ofrece nuestra IPS, brindando tranquilidad tanto a nuestros pacientes como a sus familiares.



## En la primera línea de la emergencia: atención SOAT

Pero la labor de nuestra tripulación va más allá de los traslados programados. La ambulancia ha demostrado una capacidad de respuesta y una templanza excepcional en la primera línea de la emergencia urbana, atendiendo accidentes de tránsito en apoyo a la cobertura SOAT.

En el caótico escenario de la vía pública, cada atención en los accidentes encontrados en la vía, representa un desafío técnico que nuestro personal ha resuelto con absoluta profesionalidad, dejando en alto el nombre de la IPS ante la comunidad y las autoridades de tránsito.

## Un balance positivo y un futuro en marcha

Llegar a este primer aniversario con un historial impecable y sin contratiempos operativos es el resultado de un esfuerzo coordinado. Es el futuro del trabajo articulado entre la gestión administrativa, que asegura los recursos de la logística y de los profesionales que día a día recorren las vías en la cabina y en la capsula asistencial de la ambulancia.

**La imagen que acompaña este artículo son el testimonio visual de un año de vocación** y de un compromiso inquebrantable con la salud.

Feliz primer aniversario a nuestra área de APH, puesta entre los 16 años que cumple nuestra institución y que vengan muchos más protegiendo vidas en el camino.

# Aprender a cuidar desde cada lugar

POR: KAREN SOFIA LOZANO - ASISTENTE DE TALENTO HUMANO

Hoy quiero tomarme un momento para expresar mi más profundo agradecimiento a Oncolife, **una institución que me ha permitido crecer profesional y personalmente desde el primer día en que ingresé.**

Durante estos casi cuatro años he tenido la oportunidad de desempeñarme en distintas áreas, y cada una de ellas me ha dejado aprendizajes valiosos. **En Atención al Usuario comprendí que la empatía y la humanidad son pilares fundamentales en cualquier labor.** Escuchar, orientar y acompañar a los pacientes me enseñó que ponerse en el lugar del otro transforma la manera en que vemos la vida. Allí entendí que cada historia merece respeto, paciencia y sensibilidad, y que muchas veces **somos afortunados por contar con salud, bienestar y seres queridos que nos acompañan.**

También tuve la oportunidad de conocer de cerca el trabajo de Servicios Generales, un área que a los ojos de muchos puede parecer sencilla, pero que en realidad tiene un impacto enorme en la atención segura, digna y de calidad.

Desde allí se aporta al bienestar de los pacientes, al orden de los espacios y a la tranquilidad de quienes transitan por la institución. Esta experiencia me enseñó que **el valor de un cargo no está únicamente en el título profesional, sino en el compromiso, la responsabilidad y el amor con el que se realiza cada tarea.**

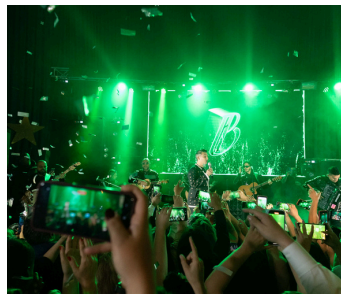
Hoy, desde Talento Humano, sigo aprendiendo cada día. Esta área me ha permitido conocer la profundidad de una IPS desde sus procesos administrativos, la rigurosidad de su operación y el profesionalismo que se requiere para acompañar a quienes hacen parte de la institución. Pero, sobre todo, **me ha permitido escuchar las historias de nuestros colaboradores, reconocer sus esfuerzos y ser una mano amiga cuando lo necesitan.**

Gracias a Oncolife por abrirme las puertas, por brindarme apoyo constante y por permitirme hacer parte de un entorno donde es posible aprender, proponer y crecer. **Me siento feliz y agradecida de formar parte de este camino, de una institución donde cada labor, desde cualquier lugar, contribuye al cuidado de la vida.**



## Galería · 15 años

El sueño que aprendió a cuidar la vida



## Galería · 15 años

El sueño que aprendió a cuidar la vida

# EL MUNDIAL SE VIVE AQUÍ

Ganadores concurso de decoración



Calidosos y costosos



Oncolife world club



Colombia parrandera

## Referencias

### Imágenes

- Portada: Adobe Stock / Licencia institucional.
- Quienes lideran el sueño. Pág 4. Foto: Archivo fotográfico Oncolife IPS.
- El cáncer no me quitó la vida, me enseñó a vivirla. Pág 5 -9. Foto: Cortesía y captura de pantalla video de TikTok de María Fernanda Verbel. Uso autorizado para Vivencias. Adobe Stock / Licencia institucional.
- ¿Doctora, me puede visitar? Canva Pro / Adobe Stock Licencia de uso institucional.
- La esperanza también hace parte del tratamiento. Foto: Archivo fotográfico Oncolife IPS.
- Lo que una sala de quimioterapia enseña sobre la condición humana. Foto: Archivo fotográfico Oncolife IPS.
- ¡Un año en la vía cuidando vidas! Foto: Cortesía Jaime Palacios.
- Galaría 15 años. Foto: Archivo fotográfico Oncolife IPS.
- El mundial se vive aquí. Foto: Archivo fotográfico Oncolife IPS.

### Artículos

- Banks, J., Lopez, V., Sahay, A., & Cleary, M. (2024). A scoping review of compassion fatigue among oncology nurses caring for adult patients. *Cancer Nursing*, 47(4), E213-E225.
- Challinor, J. M., Alqudimat, M. R., Teixeira, T. O. A., & Oldenmenger, W. H. (2020). Oncology nursing workforce: Challenges, solutions, and future strategies. *The Lancet Oncology*, 21(12), e564-e574.
- Deshields, T. L., Wells-Di Gregorio, S., Flowers, S. R., Irwin, K. E., Nipp, R., Padgett, L., Zebrack, B., & APOS/AOSW Distress Management Workgroup. (2021). Addressing distress management challenges: Recommendations from the consensus panel of the American Psychosocial Oncology Society and the Association of Oncology Social Work. *CA: A Cancer Journal for Clinicians*, 71(5), 407-436.
- Lim, K. H. J., Kamposioras, K., Élez, E., Banerjee, S., Chao, J., Garassino, M. C., Grothey, A., Italiano, A., Lordick, F., Mayer, I. A., Taberner, J., Teh, B. T., Thuss-Patience, P., Yoshino, T., & Pentheroudakis, G. (2024). ESMO Resilience Task Force recommendations to manage psychosocial risks, optimise well-being, and reduce burnout in oncology. *ESMO Open*, 9(10), 103634.

- Pang, Y., He, Y., Chen, Z., Tian, X., & Li, Z. (2021). The perceptions of burnout and related influencing factors in Chinese physicians and nurses working in a cancer hospital. *Psycho-Oncology*, 30(9), 1525-1534.
- Rodin, G., Feldman, A., Trapani, D., Mates, M., Seely, J., Zimmermann, C., & Loscalzo, M. (2025). The human crisis in cancer: A Lancet Oncology Commission. *The Lancet Oncology*, 26(2), e61-e114.
- Xie, W., Wang, J., Zhang, Y., Zuo, M., Kang, H., Tang, P., Zhao, Y., Zhu, Q., Wang, M., Gong, W., & Wu, Y. (2021). The levels, prevalence and related factors of compassion fatigue among oncology nurses: A systematic review and meta-analysis. *Journal of Clinical Nursing*, 30(5-6), 615-632.
- Young, A. M., Charalambous, A., Owen, R. I., Njodzeka, B., Oldenmenger, W. H., Alqudimat, M. R., Alserri, A. H., Alwatban, L., Armes, J., Baliza Fernandes, M., Bianchi, M., Challinor, J. M., Darling, H., Devi, R., Eicher, M., Kearney, N., Kiwanuka, F., Kizza, I. B., Kugbey, N., ... Lopes-Júnior, L. C. (2020). Essential oncology nursing care along the cancer continuum. *The Lancet Oncology*, 21(12), e555-e563.
- Textos editados con apoyo de herramientas de inteligencia artificial para mejorar su redacción y estilo.

# VIVENCIAS

HISTORIAS QUE CUIDAN LA VIDA



*Edición especial aniversario*  
Nº 01 . JUNIO 2026